

## **Sobre la construcción cotidiana de la maternidad en la implementación de políticas sociales destinadas a jóvenes en Argentina y México**

**Eje temático:** Derechos y protección de niños, niñas y jóvenes

**Mesa 11.** Derechos, género y generaciones: disputas y negociaciones sobre protección y bienestar

Carolina García Cejudo (FLACSO-UNSAM)

Ana Cecilia Gaitán (UBA-UNSAM)

Este trabajo es la puesta en diálogo de los avances de dos proyectos de doctorado en curso sobre las regulaciones estatales de género sobre la maternidad y sexualidad juvenil.<sup>1</sup> El propósito es abonar a la comprensión de las construcciones sobre la maternidad en contextos de implementación de políticas sociales en América Latina considerando las formas en que son atravesadas por el género, articuladamente con otros clivajes identitarios.

### **Miradas feministas sobre el Estado: algunas categorías y puntos de partida**

Este trabajo retoma aportes de las teorías feministas que promovieron la des-homogeneización de la noción de Estado al caracterizarlo como fragmentado y conformado por múltiples capas, sitios de control y resistencia en el que las acciones estatales se les concibe como contradictorias o heterogéneas entre sí (Haney, 1996). El Estado concebido como fragmentado e intérprete se constituye así, como otro espacio de lo social donde se disputan las maneras con que se producen múltiples discursos, se interpretan necesidades y donde también se construyen las identidades de los sujetos sociales a lo largo de tales procesos (Fraser 1989 y 1991). Subrayamos el aspecto reflexivo de los agentes estatales, el carácter contestado de las acciones estatales y la capacidad de re-significación y resistencia de los destinatarios de las políticas sociales. Esta ponencia coloca su foco en el análisis en las prácticas institucionales con la consideración que los agentes estatales tienen creencias y representaciones que influyen en la concreción de las intervenciones públicas (Goodwin, 1997 en Rodríguez Gustá, 2012).

### **Dos espacios de implementación**

---

<sup>1</sup> Ambas investigaciones se enmarcan en el desarrollo del Programa de Estudios Sociales en Infancias y Juventudes (UNSAM) y se nutre de las discusiones y del trabajo conjunto en un proyecto de investigación PICT 2011-2281 (2012-2015) *La protección de derechos de niñas, niños y adolescentes y las interpretaciones del “bienestar de la infancia”: disputas e interacciones en la construcción de los Sistemas locales de protección de derechos*. Dir: Dra. Valeria Llobet.

El programa de Responsabilidad Social Compartida **Envión** comienza como una experiencia municipal destinada a la inclusión social y a la promoción de los derechos de adolescentes y jóvenes de entre 12 y 21 años en situación de “vulnerabilidad social”.<sup>2</sup> Este programa supone una transferencia de ingreso percibida directamente por el adolescente o joven destinatario y sus objetivos son integrar a los jóvenes al sistema educativo, enseñarles oficios, proveerles un espacio de contención y recreación a través de la oferta de talleres y actividades deportivas, culturales, lúdicas y artísticas. Aquí se discute una de las implementaciones del Programa Envión en un municipio ubicado en el primer cordón del conurbano bonaerense. El Programa Becas de Apoyo a la Educación Básica de Madres Jóvenes y Jóvenes Embarazadas (en adelante **Promajoven**) es un programa compensatorio de becas<sup>3</sup> para “contribuir a la reducción del rezago educativo mediante el otorgamiento de becas a niñas y jóvenes en contexto y situación de vulnerabilidad agravada por el embarazo y la maternidad”. El presupuesto y su planteamiento lo realiza el gobierno Federal y su implementación se ejecuta a través de los gobiernos locales. Se considera la particularidad de su implementación en dos municipios del estado de Guanajuato.

### Indagaciones en diálogo

La discusión de este trabajo gira en torno a tres aspectos significativos de las investigaciones: primero, que los programas convocan a las destinatarias a interactuar con otros espacios estatales y programas diferentes; segundo, que la intervención institucional estatal no es unívoca y finalmente, que existe multiplicidad en los rasgos de los discursos modelo y regímenes de género. A continuación se expone para cada programa analizado.

L. Durante el trabajo de campo en la implementación del programa **Envión** se observó el flujo de jóvenes embarazadas y con hijos que transitaban por la sede. A primera vista, parecía solo existir, como espacio destinado para ellas, un taller de educación maternal. Con el tiempo, resultaron evidentes dos cuestiones. Por un lado, que agentes estatales del Envión compartían momentos de interacción y sociabilidad con las jóvenes madres más allá de las actividades formales del programa. Por otro lado, que el taller era una política social distinta, dependiente de la Dirección de Educación del municipio, pero que en el barrio se implementaba junto con el programa Envión. Como parte del “acuerdo compromiso” asumido con el programa Envión, algunas de las jóvenes madres asisten al taller como contraprestación de la beca.

---

<sup>2</sup>Para este programa son adolescentes y jóvenes vulnerables “aquellos que pertenecen a hogares con inserción laboral precaria, los que no estudian ni trabajan, viven en situaciones familiares de violencia y abandono, residen en viviendas precarias, en barrios con infraestructura y equipamiento inadecuado”.

<sup>3</sup> El monto de la beca es de \$650 pesos mensuales (el equivalente a 52 USD) durante 10 meses, dividido en dos periodos. La beca se puede renovar cada año de acuerdo al avance y el cumplimiento de los requisitos (aprobar las materias).

Dicho taller es una política municipal que surgió en el año 2003, y que en la actualidad, se implementa en diversos barrios de sectores populares del municipio. Las destinatarias de la política son “madres embarazadas y/o con hijos hasta los tres años que no mandan a un jardín maternal a sus hijos”. El equipo de trabajo está conformado por trabajadoras sociales, psicólogas y docentes de educación inicial y maternal. Estas últimas son las que a diario llevan a cabo el taller en los distintos barrios del municipio. De acuerdo a las pautas formales, este taller propone desde una mirada comunitaria, promover la educación maternal fuera de las instituciones educativas formales fomentando la posibilidad de “pensar conjuntamente con las madres formas de disminuir riesgos en la primera infancia y fomentando el desarrollo integral de los niños”. Así, uno de los ejes de trabajo es revisar junto con las madres las pautas de crianza. Debido a la preocupación municipal respecto del alto número de embarazos adolescentes, el taller se implementa en la sede del Envión y se encuentra destinado exclusivamente a madres jóvenes. La forma de convocatoria inicial en este barrio fue a partir de la información local provista por el programa Envión. Las jóvenes establecen vínculos cotidianos tanto con las agentes del taller, como con los del Envión. Intercambian opiniones e inquietudes respecto de la maternidad y la crianza con ellos, pero también, sobre otros temas (como beneficios sociales, familias, parejas y sexualidad). Dado que la ejecución del programa Envión es municipal, la acción articulada de este con el taller, deviene un aspecto particular de la implementación analizada.

En el caso del **Promajoven**, son pocas las solicitudes de becarechazadas. Según se identifica, se debe a dos principales motivos: a que la cantidad de becas otorgadas es significativamente menor a la proporción de jóvenes del estado de Guanajuato que cumplen con el perfil de destinatarias y a que, en general, la convocatoria para las mismas se difunde limitadamente. Aunque las coordinadoras del programa no sostienen la idea de que la entrega de las becas incentive entre las jóvenes la maternidad, existe cierta resistencia por parte de algunas autoridades educativas y operadores estatales a aceptar la existencia y difusión del programa.<sup>4</sup> Por tanto, el hecho que se entreguen todas las becas se percibe como un logro de efectividad de la gestión. Este reconocimiento se expresa al interior de Educafin pero también desde la autoridad federal que considera eficiente la gestión porque “no pierde” presupuesto por becas no asignadas, tal como ocurre en otros estados.<sup>5</sup> Educafin difunde la convocatoria y comunica la aceptación de las solicitantes para todos los municipios de Guanajuato. Sin

<sup>4</sup>Entrevistas informales y en profundidad agentes estatales 2011 y 2012 y 2013.

<sup>5</sup>Entrevista grupal a agentes estatales 2013. Entrevista informal a funcionarios 2011.

embargo, una vez que se transfiere el financiamiento a la cuenta de Educafin,<sup>6</sup> las coordinadoras de Promajoven, que están en diferentes instancias, designadas según cada gestión municipal, tienen contacto directo con las becarias y entregan cara a cara el financiamiento. La recolección de información se realizó en dos municipios urbanos de Guanajuato que aquí se nombran como Del Apóstol y Del Río.<sup>7</sup> En el primero, donde se ubica la sede central de Educafin, las coordinadoras entregan el cheque de la beca a las destinatarias dentro de las instalaciones. En el municipio Del Río se entrega en las instalaciones de la sede municipal del Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF). Este momento, la entrega del financiamiento se identifica como el segundo contacto significativo entre las becarias y el espacio institucional estatal, en el contexto de la implementación del Promajoven.

**II.** Para los trabajadores del **Enviñón** lo “vincular” es un factor “clave” de su labor (Gaitán, 2014). Aquellos caracterizan su trabajo como de una fuerte implicación laboral y afectiva que se entabla a través de significativas entrevistas individuales y actividades grupales. La centralidad de la experiencia de la joven se expresa en la posibilidad de contar “todo” en espacios colectivos e individuales: de hacer pública su vida. En el caso de los agentes también, pero desde el consejo y la autorreferencia. Cuando se trata de jóvenes madres es la escucha, la emisión de “consejos” y la distribución de ciertos beneficios que integran las políticas de tipo compensatorio y el otorgamiento de diversa información. Subyacentes a estos consejos –a veces pueden acercarse a mandatos y/o advertencias– circulan diversos sentidos sobre la maternidad. Algunos agentes caracterizan la maternidad como problemática: las jóvenes “dejan su vida por el bebé”. Este “dejar la vida” es significado como olvidarse de ellas mismas para empezar a pensarse solo como madres (traducido en el descuido físico, la ausencia en actividades del programa y el abandono de los estudios, entre otros). Para aquellas trabajadoras, su intervención está orientada a generar en las jóvenes mayor autonomía e independencia con relación a los hijos. Se les aconseja, por ejemplo, que entren en diálogo y construyan un “buen vínculo” con los padres de sus hijos/as con el objeto de construir una crianza compartida y dividida equitativamente en tareas (desde el pago de cuotas alimentarias hasta los cuidados diarios). La experiencia de las agentes resulta,

<sup>6</sup>Esta transferencia del presupuesto no ocurre conforme a un calendario programado y fijo. Queda sujeto a los movimientos particulares del presupuesto en turno y tiene sus variaciones cada año.

<sup>7</sup>Se asignaron nombres ficticios a los municipios en función de las orientaciones éticas del proceso de investigación, procurando el anonimato de los actores entrevistados e involucrados durante la recolección de información.

entonces, un elemento central en sus intervenciones y expectativas: ellas recuperan su propia experiencia para ponerla en diálogo con la de las jóvenes (Gaitán, 2014). En este sentido, ponen en escena el relato de una maternidad imaginada, donde “compañeros” se encargan, a la par de ellas, de la crianza de sus hijos. Esta apuesta a generar jóvenes madres autónomas es descrita en clave de un empoderamiento asociado a la planificación de un proyecto de vida “más pensante”-que puedan planificar ser madres, que logren establecer un vínculo con los padres de sus hijos que les permita continuar con otros aspectos de sus vidas como mujeres y aprender a demandar beneficios estatales, entre otras cuestiones-. Para lograrlo, las agentes despliegan, articuladamente con otras políticas sociales locales, provinciales y nacionales, toda una serie de estrategias<sup>8</sup> que tornan, por momentos, confusos los límites entre las administraciones. Otra parte de las agentes comprende la maternidad como algo más asociado a lo instintivo y natural, como algo –para y con– lo que se nace. Sus intervenciones, también centradas en el consejo y la referencia, están atravesadas por la clasificación de las madres jóvenes en dos grupos y las expectativas de las agentes es transformar el grupo de mamás “que dejan sus chicos tirados por ahí, que andan por ahí”, en el grupo de las que “re cuidan a sus hijos” (Operadora Barrial). Parte de las madres destinatarias del Enviñon también participan cada semana, durante dos horas, revisando pautas de crianza en el espacio del taller de educación maternal.<sup>9</sup>Dado que para las docentes el vínculo entre las jóvenes madres y sus hijos, suele encontrarse distendido, sus intervenciones se encuentran dirigidas a que aquellas “se involucren” con la crianza. Estas agentes presentan otro modelo de crianza que consideran más positivo con relación a la supuesta inadecuada crianza que estas jóvenes habrían recibido de pequeñas. Si bien estas agentes encuentran a la maternidad como algo instintivo y natural, como “algo para lo que-ellas mismas- han nacido” y “con lo que se nace”, cuando estas se refieren a las madres jóvenes de sectores populares, son descritas como carentes de sentido común maternal. Por un lado, si bien el instinto maternal es caracterizado como fuerza natural, en el caso de las destinatarias, aquel debe ser guiado de manera racional.

---

<sup>8</sup>Entre estas estrategias se encuentran la realización de talleres temáticos; introducir la pregunta por el deseo o no del embarazo, ayuda en la obtención de controles ginecológicos; la entrega de anticonceptivos; el cuidado de sus hijos para que las jóvenes participen en las actividades de Enviñon; acuerdos con escuelas de la zona para que las jóvenes puedan terminar el colegio; la negociación de vacantes en jardines de infantes, facilitación del acceso de beneficios sociales y la exigencia de que las jóvenes lleven un registro escrito de sus actividades y obligaciones, entre otras.

<sup>9</sup>Cada encuentro supone la realización de diversas actividades lúdicas y recreativas, conversaciones que van desde lactancia hasta narración y confección de cuentos y charlas informales entre las jóvenes y las docentes. En este espacio de charla, que se produce hacia el final de cada taller, circulan consejos sobre parejas, familias, educación y salud-incluyendo aseo y alimentación- entre otros temas.

De no ser así, pueden transformarse en algo negativo.<sup>10</sup> Estas representaciones implican determinadas expectativas respecto del vínculo de estas jóvenes con sus hijos, las familias y el barrio, orientadas al reforzamiento del lazo madre-hijo y el fortalecimiento de pautas de crianza monoparentales, en un barrio donde “los nenes están muy sueltos” (docente). En este sentido, la intervención establece límites entre quienes se encuentran habilitados para la crianza y quienes no. Se fortalece, entonces, el protagonismo de la madre en la crianza de sus hijos y la pertinencia del consejo “experto”. Así, las docentes parecen recuperar formulaciones respecto de la crianza, coincidentes con las dominantes, aplicándolas en este contexto particular.

Una de las condiciones de posibilidad para que las becarias estén en un espacio de intervención estatal con diferentes formas de relación con los agentes estatales es que **Promajoven** sea planteamiento de una instancia educativa a nivel federal (Secretaría de Educación Pública: SEP) pero dirigida a los contextos locales en sus múltiples posibilidades de gestión. Se identificaron tres momentos donde se produce la interacción de las jóvenes con diferentes niveles y ámbitos de gobierno: primero, la difusión de la convocatoria; segundo, el seguimiento de los requisitos del Promajoven y finalmente, la convocatoria a otros eventos no relacionados directamente con el programa. Para la gestión del Promajoven en Guanajuato se registran, durante estos tres momentos, características particulares respecto a otros estados. Las coordinadoras reportan, por ejemplo, que donde existe mayor presencia de diversidad étnico-cultural y donde la maternidad infanto-juvenil es una práctica buscada y esperada por las tradiciones locales, el Promajoven se difunde sin mayor restricción en las aulas y pasillos escolares de las secundarias. En estos casos, el esfuerzo de las coordinadoras Promajoven se concentra más en la selección de las solicitantes, no en la búsqueda de su captación. Las coordinadoras Promajoven se sorprendieron ante esta diferencia respecto a la implementación en Veracruz, Chiapas, Guerrero y Oaxaca, donde inclusive en zonas urbanas es significativa la presencia de población indígena y con ello, la vigencia de usos y costumbres que conciben como apropiada la maternidad juvenil.<sup>11</sup> La información de la convocatoria al Promajoven para captar becarias se difunde cuando es de manera directa, principalmente a través del contacto que los asesores educativos del sistema de educación abierta (INEA o INAEBA) tienen con las jóvenes; cabe aclarar, que esto ocurre una vez que ya que están fuera del

<sup>10</sup>“una mamá que no desea amamantar, o que lo hace sin seguir las pautas establecidas como correctas, no forjará de manera adecuada el vínculo con su hijo” (docente).

<sup>11</sup>Entrevista grupal a coordinadoras de Promajoven Guanajuato (2013).

sistema educativo formal y que optaron por volver a retomar sus estudios básicos. En el Municipio Del Apóstol las becarias provienen principalmente por la referencia que se da del programa en el INAEBA. Aunque se registran becarias Promajoven que cursan en INEA, en este municipio no se reporta una participación activamente intencional de esta instancia, para la colaboración con el Promajoven. Otra forma de difusión es, según las coordinadoras, a través de la búsqueda directa de mamás jóvenes en los hospitales del Centro de Salud, donde regularmente instalan un stand informativo durante la etapa de lanzar la convocatoria.<sup>12</sup> Sin la intención de ahondar en la descripción de esta posibilidad de variación de intervenciones estatales para cada momento, baste subrayar que, conforme a lo que también observaron otros estudios sobre los usos gubernamentales de los Programas de Transferencias Condicionadas de Ingresos dirigidos a las mujeres (Molyneux, 2006), la beca Promajoven coloca a las mamás jóvenes o embarazadas en la posición de responder a expectativas y funciones programáticas no explícitas.<sup>13</sup>

**III.** Si bien para las agentes del **Enviñón** y el taller de educación maternal, la maternidad juvenil aparece caracterizada como algo “inapropiado”, las diversas intervenciones desplegadas construyen expectativas diferenciales para las jóvenes madres. Existe un grupo de trabajadoras del Enviñón que apuntan a fomentar, a través de su intervención, la autonomía y el empoderamiento de las jóvenes madres: que puedan estudiar y/o trabajar; que construyan un “proyecto de vida”; que logren reclamar y acceder a los beneficios sociales que les corresponden y que puedan exigirles ciertas obligaciones a los padres de sus hijos. Pero también, las intervenciones de otro conjunto de agentes del programa se encuentran destinadas a que las mamás que “descuidan” a sus hijos se conviertan en madres “cuidadosas”. En el caso del taller de educación maternal, se ha encontrado que las docentes dirigen la intervención a fortalecer un determinado vínculo madre-hijo que se encontraría distendido. Las expectativas de estas trabajadoras giran en torno a que las jóvenes madres se involucren más con la crianza de sus hijos. Esto implicaría para las jóvenes, establecerse como referentes de la crianza de sus hijos; buscar espacios de interacción y comunicación únicos con sus hijos, y romper con ciertas dinámicas de relacionamiento barriales.

<sup>12</sup> Entrevista grupal a coordinadoras de Promajoven Guanajuato (2013).

<sup>13</sup> Esto se observó en los municipios Del Apóstol y Del Río, pero principalmente en este último en el que las coordinadoras del Promajoven también son coordinadoras de otros programas. En el Municipio Del Río las becarias asisten a talleres de atención posnatal y otras pláticas consideradas “apropiadas” para las necesidades de las mamás jóvenes.

Para el caso de la implementación del **Promajoven**, fue posible distinguir el modo con el que los agentes estatales se aproximan a la problemática que el programa supone “resolver”. Los hallazgos en las entrevistas permiten reconstruir las principales interpretaciones respecto a la maternidad de las destinatarias-atendiendo a la edad y al contexto relacional- así como también, el papel de la intervención estatal respecto a los modos de vivir las maternidades juveniles. Se identifica una diferencia importante entre la orientación de las coordinadoras de Promajoven que tienen contacto directo con las becarias, respecto de aquellas interpretaciones de los agentes estatales que no lo tienen. Atendiendo al planteamiento general del Promajoven y a algunos rasgos de su implementación local, quedan evidenciados rasgos de algunos discursos. En primer lugar, el rasgo individualizante característico de ideologías sobre poblaciones concebidas “en minoridad” (niños, niñas y mujeres) (Llobet, 2012). Se asume que el embarazo y la maternidad es responsabilidad de las jóvenes (y sus familias) sin reconocer la importancia y relación de la joven con su contexto. Con ello, se ocultan las responsabilidades por las omisiones de intervención del ámbito estatal respecto a la privación ya consumada del acceso a sus derechos básicos (educación, salud, educación sexual, bienestar y condiciones favorables de vida). Por un lado, Promajoven se plantea como un programa compensatorio, asumiendo la pérdida de lo que implica haber interrumpido los estudios y esto, planteado con relación directa al embarazo o la maternidad. Por otro lado, la interpretación sobre el cuidado infantil queda en el ámbito de la responsabilidad privada. Se asigna una beca para que la joven continúe sus estudios pero el programa no se articula con políticas públicas o procesos institucionales que den cuenta de las necesidades de cuidado de los hijos de las jóvenes. El esfuerzo para terminar los estudios y criar a sus hijos no es una práctica que quede en el ámbito de lo social sino en lo individual y lo doméstico, denotando rasgos de discursos maternalista y familiarista. Se parte de las ideas que la mujer es la asignada para el cuidado infantil en cuanto ser mujer equivale a ser madre. No obstante, estos rasgos de discursos no son los únicos. Ciertas coordinadoras del Promajoven –las que llevan la relación de las becarias en todo el estado y han tenido contacto directo con ellas- intervienen por fuera de sus lugares institucionales y no culpabilizan a las jóvenes por el embarazo.

### **Consideraciones finales**

Este trabajo permite visibilizar que en las implementaciones locales de los programas analizados, éstos entran en contacto –incluso de manera articulada–, con otros programas, espacios estatales y niveles de gobierno. En esta articulación entre programas se despliega una multiplicidad discursiva a través de los agentes estatales, quienes lejos de ser “autómatas



del gobierno poblacional” influyen en las orientaciones de las acciones de política social, incidiendo en su implementación más allá de las disposiciones programáticas (Llobet et al. 2013). Tal como lo explicara Haney (1996) y derribando la idea del Estado como estructura que impone unilateralmente un set singular de normas de género a las destinatarias, las instituciones locales, las redes territoriales y las biografías de los agentes que implementan las políticas inciden en la emergencia de posibles regímenes institucionales de género. Las expectativas de las intervenciones hacen que las prácticas y las interpretaciones que las sostienen adquieran aspectos que les son propios, que las dotan de singularidad. Los hallazgos en los avances de estas investigaciones y en resonancia con algunas que le anteceden (Rodríguez Gustá, 2008; Llobet, 2013), permiten sostener que las capacidades interpretativas y relacionales del Estado se despliegan diferencialmente incluso en un mismo territorio, configurando así una posible diversidad en regímenes institucionales de género.

### Referencias bibliográficas

- Di Marco, G., Maier, E., & Lebon, N. (2006). Movimientos sociales y democratización en Argentina. De lo privado a lo Público: 30 años de lucha ciudadana de las mujeres en América Latina.
- Fraser, N. (1991). La lucha por las necesidades: esbozo de una teoría crítica socialista-feminista de la cultura política del capitalismo tardío. *Debate Feminista*, 3, 3–40.
- Fraser, N. (1989). Talking about Needs: Interpretive contests as political conflicts in Welfare-State Societies. *Ethics*, 99(2), 291.
- Gaitán, A. C. (en prensa) “Algunas reflexiones sobre la construcción cotidiana de la maternidad y la sexualidad de jóvenes madres, en la implementación de una política social en el conurbano bonaerense”. *Revista de Estudios Sociales*, (49).
- Rodríguez Gustá, A.L. (2012) “Capacidades institucionales y efectos de género: la implementación local de un programa de transferencia condicionada”. IV Congreso de la Asociación Uruguaya de Ciencia Política, AUCIP, Montevideo.

- Rodriguez-Gustá, A. L. (2008). Las políticas sensibles al género: variedades conceptuales y desafíos de intervención. *Temas y Debates*, (16), 109–129.
- Haney, L. A. (2002). *Inventing the needy: Gender and the politics of welfare in Hungary*. University of California Press.
- Haney, L. A. (2000). Feminist state theory: applications to jurisprudence, criminology, and the welfare state. *Annual Review of Sociology*, 641–666.
- Haney, L. (1996). Homeboys, babies, men in suits: The state and the reproduction of male dominance. *American Sociological Review*.
- LLobet, V., Gaitán C., Medan, M. y Magistris G. (2013) “Este espacio es para que ustedes hablen”. La legitimación de la intervención en los programas sociales En Llobet V. (coord.) *Sentidos de la exclusión social. Beneficiarios, necesidades y prácticas en políticas sociales para la inclusión de niños/as y jóvenes en el área metropolitana bonaerense*. Buenos Aires: Biblos. Serie investigaciones y ensayos.
- LLobet, V. (2012). Políticas sociales y ciudadanía: Diálogos entre la teoría feminista y el campo de estudios de infancia. *Frontera Norte*, 24(48), 7–36.
- Molyneux, M. (2006). Mothers at the service of the new poverty agenda: Progres/Oportunidades, Mexico's conditional transfer programme. *Social Policy & Administration*, 40(4), 425–449.
- Rionda, L. M. (2001). Del conservadurismo al neopanismo: la derecha en Guanajuato. Cuadernos del CICSUG No. 1. Guanajuato: Universidad de Guanajuato. Segunda edición.
- Rodríguez Gustá, A. L. (2012). Capacidades institucionales y efectos de género: la implementación local de un programa de transferencia condicionada. *Ponencias del IV Congreso de la Asociación Uruguaya de Ciencia Política*. Montevideo: AUCIP.

Saraví, G. A. (2006). Biografías de exclusión: desventajas y juventud en Argentina. Perfiles Latinoamericanos: Revista De La Facultad Latinoamericana De Ciencias Sociales, Sede México, (28), 83–116.

Shore, C. (2010). La antropología y el estudio de la política pública: reflexiones sobre la “formulación” de las políticas. Antípoda: Revista de antropología y arqueología, (10), 21–49.